



EL PONGO SUEÑA DESPIERTO

DAVID CHERICIAN

Toda la obra de José María Arguedas es una lección de amistad, en su sentido más puro, el de la comprensión, a un pueblo: "amistad [que] alcanzó a convencerme en cordialidad y en entrañable, por el común amor de la lengua, danzas y costumbres indígenas; y a causa de la lengua, la comunicación mediante el quechua que, practicada en el estilo indio, a un nivel indio, alcanza a esta tener vinculaciones excepcionales: efímeras y profundas".

Este incidente es el que en el libro *El sueño del Pongo*, relato leído a un congreso indígena, transcrito y traducido por Arguedas, y que sirve de base al cuento del mismo título realizado por Santiago Álvarez quien, con ayuda de su excelente equipo, demuestra una vez más ser un maestro en la narración de las cosas, ya que es capaz de lograr el movimiento de lo inmóvil.

El uso de las imágenes en negativo desde el inicio de la película conviene a crear la atmósfera onírica que es el sueño del Pongo, la transposición alquímica de una lucha de clases y de un pueblo, al no consciente, al menos, entristecido. El castigo final, con su gran legibilidad bíblica, no es expiación de impunidad sino de culpabilidad. En el castigo inevitable a todos los hombres al fin de su existencia. Sólo que, como el propio Arguedas escribió en su prólogo a otro relato de este tipo (*Awaritaymanta*), los indios, "en toda la época cultural a que pertenecen, la región pesa a más de cuatro siglos de prueba catástrofica, no reconocen el castigo de tipo católico: infierno o purgatorio; la reparación de las culpas, según su religión, se hace según sus ritos, en la tierra".

Un niño narra el cuento, adaptado para el cine por Ricardo Fernández Retamar, mientras las imágenes van ilustrando lo que dice, así, literalmente. ¿Ilustración? ¿Pec-

alismo? Todo lo contrario. Demostración de que cualquier receta de buen plato si el cocinero sabe cocinar. Y Arguedas —¿será lo mismo que dice Peril?— sale integrado de esta versión que abarca, como el cuento mismo, un ámbito más amplio que el de su propia infancia. El de un Perú sentido "en quechua y en castellano", rescatado y difundido por el "voluntario, asombroso y abarcador trabajo de él" que fue Arguedas.

Los símbolos son claros. La inmensidad resalta a los festos primitivos, sagrados y profanos, y al centro perenne del mundo. Pues que una cosa es la cultura sin la reconstrucción de mitos que el hombre busca explicarse lo existencial? Quié se escriben o no, qué les viene o qué les quita? En una Fernando Ortiz entre nosotros hizo notar que la no escritura es una prueba más de fuerza y personalidad, ya que no existe archivo más selectivo e imitable que la memoria popular.

Si Antonio Machado, grande y humilde como pocos, postulaba como mayor virtud de la palabra escrita que se acercara hasta tocar a la palabra viva, cuánto virtud le da de que se jure en la boca de un niño. Los los imágenes del cuento, pero constituido a su origen oral después de haber pasado por la prueba de fuego del pueblo.

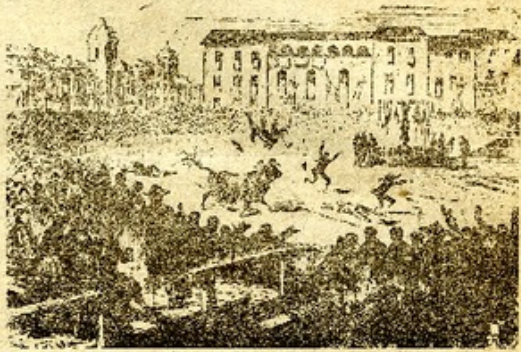
El Pongo sueña despierto porque los verdaderos símbolos no se paran a dormir para contar. El poeta dice como pertenencia a su cuento los nombres de las cosas que su rescatado lechero en Chile muy poco antes de su muerte decía: "He luchado contra la muerte o era haber luchado contra un monstruo, muy de frente, escribiendo este entrecortado y quejoso relato. Yo tenía pocos y débiles aliados, inseguros, los de ella me han vencido. Sus fuerzas y estaban bien resguardados por mi propia carne. Este desigual relato es fragmento de la desigual pelea..." Como es también imagen de una lección de amor.

-Papá, la catedral hace sufrir -le dije.

-Por eso los jesuitas hicieron la Compañía. Representan el mundo y la salvación.

Ya en el tren, mientras veía crecer la ciudad, al fuego del sol que caía sobre los tejados y las cúpulas de cal y canto, descubrí el Sacsayhuaman, la fortaleza, tras el monte en el que había plantado eucaliptos.

LOS RÍOS PROFUNDOS, página 20. Edición Casa de las Américas.



El pongo sueña despierto [artículo] David Cherician.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cherician, David

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El pongo sueña despierto [artículo] David Cherician.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile